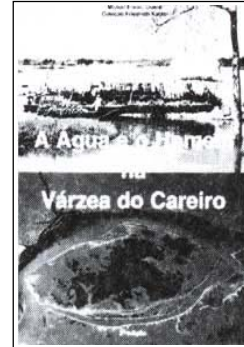


Hilgard O'Reilly Sternberg

A água e o homem na várzea do Careiro
El agua y el hombre en la planicie de Careiro.

PRN/MCT/CNPq, Museu Paraense Emilio Goeldi,
Coleção Friedrich Katzer, Belém-Pará. 248 p. Volumen II (Mapas).



Esta obra del reconocido geógrafo brasileño Hilgard O'Reilly Sternberg, profesor emérito de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (Brasil) y de la Universidad de Berkeley (USA), fue publicada inicialmente en 1956, como tesis para concursar en la cátedra de Geografía de Brasil, de la Facultad Nacional de Filosofía, Universidad de Brasil, Rio de Janeiro.

Cuarenta y dos años después se reedita con el apoyo de varias instituciones brasileñas como el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y el Museo Paraense Emilio Goeldi. Esta nueva edición viene a llenar un vacío, por cuanto es una obra de obligada consulta no sólo para todos los estudiosos de una región tan importante como lo es la amazonia, sino también porque ella se constituye en un ejemplo de la vigencia de los estudios geográficos.

Aún cuando para el autor las condiciones naturales de la región de la isla de Careiro, localizada en la

confluencia de los ríos Negro y Solimões, ya sobre el río Amazonas, son determinantes para comprender tanto la forma del terreno aluvial como las variaciones espaciales de los suelos de esta isla sujeta a periódicas inundaciones por parte del río Amazonas, no son menos importantes para O'Reilly Sternberg, las acciones del hombre, ya que éstas, a la vez que están claramente influenciadas por las condiciones naturales particulares de esta isla, también estas acciones están en estrecha relación con ellas.

Desde este punto de vista, este trabajo de O'Reilly Sternberg significa una aproximación a la región amazónica no realizada con anterioridad, mucho más si pensamos que fue resultado de una investigación adelantada en la década de los 50. Hasta ese momento nunca se había abordado un estudio en la cuenca amazónica que tuviese esa visión de conjunto de los factores físico naturales y humanos. La ciencia geográfica fue y es la gran beneficiaria de este abordaje metodológico.

El profesor O'Reilly Sternberg introduce, en esta nueva edición, muy pocos cambios con respecto a la de 1956 y las razones que esgrime para ello son, desde el punto de vista geográfico, de invalorable vigencia.

En primer lugar señala que no se puede negar que entre 1956 y 1998, la tecnología al servicio de la investigación ha dado un salto cualitativo, más aún la que dice con respecto a los instrumentos que utiliza el geógrafo. Con relación a esto O'Reilly Sternberg es muy enfático al afirmar que es muy fácil ser seducidos por estas nuevas herramientas, las cuales sin duda debemos utilizar, pero que éstas no deben sustituir el trabajo de campo: aquel que nos permite la conexión directa con la realidad.

Afirma, muy acertadamente, que si nos conformamos con (o consideramos suficientes) los datos que nos suministran las plataformas –a nivel orbital– para proponer, en base a ellos, soluciones a los problemas ambientales, sociales o económicos que nos aquejan hoy día, estamos cometiendo un grave error, pues *“la experiencia profesional de muchos geógrafos de las últimas décadas del siglo XX, nos muestra con claridad que, a pesar de los nuevos instrumentos, una de las tareas por excelencia del oficio continua siendo la de establecer la equivalencia entre, por un lado, los informes provenientes de múltiples fuentes (ej. la de los satélites) y, por otro, la verdad que nos da el terreno.”*(p. xxvii). Ante esto entonces, hay que realizar los necesarios ajustes en

el *modus operandi* del geógrafo, ya que no se puede obviar los adelantos técnicos, así como tampoco los cambios de la realidad objeto de estudio.

En función de lo señalado sostiene que no se puede negar que la tecnología ha transformado al propio investigador. De allí que debemos estar más alertas que nunca, pues sin darnos cuenta podemos perder el rumbo de que la razón de ser de la geografía, lo que le da autonomía ante las otras ciencias, es su pensamiento holístico cuando enfoca la interface entre las sociedades humanas y el medio ambiente.

Precisamente, esta pérdida de rumbo con relación a los fundamentos lógicos, al objeto y a la metodología de la disciplina, asociado a los nuevos instrumentos de investigación, se constituye, para O'Reilly Sternberg, en uno de los peligros más graves a los que se enfrenta la geografía en tanto que ciencia de los territorios. En sus palabras, tal situación contribuye, sin duda, a que numerosos cultores de nuestra disciplina compartan una insensibilidad con respecto a la base físico-biótica de la tierra y los componentes culturales, en sentido saueriano.

Aún cuando O'Reilly Sternberg está muy consciente de la situación que atraviesa la geografía en estos momentos, es muy optimista ante el futuro de la disciplina, ya que sostiene que estos desvíos epistemológicos están muy lejos de oscurecer los beneficios que esta ciencia tiene para ofrecerle a la sociedad en general.

Finalmente quisiéramos señalar que esta obra del profesor O'Reilly Sternberg, tan vieja como nueva, es un claro ejemplo de la vigencia de los estudios geográficos. Una investigación que recoge de manera esclarecedora para nuestros días, la relación histórica e inequívoca que existe entre el hombre, en tanto que ser vivo y social, y sus construcciones. Sin duda es una obra, como señalamos al comienzo, de consulta obligada no sólo para los interesados por las distintas formas que ha tenido el hombre de ocupar y relacionarse con esa región mágica que ha conformado el río Amazonas y sus afluentes, sino también para quienes la geografía es su oficio. Salud profesor Hilgard O'Reilly Sternberg.

Delfina Trinca Figuera